

Brindis de agradecimiento en el almuerzo ofrecido al Presidente de la República de México.

Martes 26 de abril de 1977

Señor Presidente:

Hemos vivido dos fechas inolvidables. La tradicional hospitalidad mejicana, una vez más, se ha visto refrendada por los hechos. Todos hemos podido admirar y disfrutar de la riqueza de vuestro patrimonio arqueológico, artístico e histórico. Nos hemos visto colmados por vuestra acogida humana y por vuestra cordial disposición. Hemos intercambiado nuestros respectivos puntos de vista sobre los temas que nos afectan y hemos echado las bases de nuestra futura colaboración y creciente entendimiento. Han sido jornadas plenas y fecundas, que se abren como un abanico de esperanza proyectado hacia el futuro.

La visita, que ahora llega a su término, creo que tiene también una dimensión reveladora. Para las generaciones recientes de españoles, que desde la Península Ibérica hemos venido admirando a México a la distancia, a través de tantos relatos y muestras de su fecunda capacidad de creación artística y literaria, a través de su música popular y su folklore, las puertas quedan franqueadas a todos los niveles para el contacto directo. Abierta está la posibilidad de admirar "in situ" vuestra espléndida arquitectura actual reciente, el meritorio esfuerzo de preservación de los vestigios precolombino, la conservación de vuestra indudable riqueza monumental en los cuatro siglos que precedieron a la revolución mejicana. El país ofrece, sin interrupción ni desmayo, la floración imponente de una producción artística que colma la más exigente de las expectativas.

Es urgente que se potencien los intercambios de todo orden y de todas las edades. En el plano comercial, en el tecnológico, en el intelectual y en el turístico. Hay que facilitar los canales de comunicación y de mutuo conocimiento de nuestra juventud; consolidar los contactos que ya mantienen nuestros profesores universitarios, nuestros pensadores y nuestros creadores; desarrollar los impulsos ya iniciados de venturas compartidas de nuestros financieros y hombres de empresa. Personalmente quiero aprovechar el compromiso de apoyo de mi Gobierno para la pronta realización de estos objetivos.

Señor Presidente:

Sólo me resta el agradecer el cúmulo de atenciones con que nos habéis inundado durante estos días. Para todos nosotros constituirán una experiencia y un recuerdo imborrable.

Partimos con la satisfacción anticipada de vuestra próxima visita oficial a España, jornada que auguramos singular para el fortalecimiento decisivo de nuestros lazos y para la aceleración de los indudables beneficios que ambos pueblos esperan de unas relaciones lanzadas con tan buenos auspicios.

Muchas gracias.